
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Bibliografía ornitológica Sekt, H. 1932

Cita: Sekt, H. (1932) Bibliografía ornitológica. *Hornero* 005 (01) : 123-144

www.digital.bl.fcen.uba.ar
Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

BIBLIOGRAFIA ORNITOLÓGICA

POR EL

DR. HANS SECKT

(Continuación de la pág. 480, vol. IVº)

67. CARTER, T. DONALD, and HOWLAND, R. H.: A Brewster's Warbler and his Brood. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 423-430; 1 lámina fotográfica.

Los autores han tenido ocasión de observar una pareja de *Vermivora leucobronchialis* (macho) y *V. chrysoptera* (hembra), con una prole de 5 pichones; describen los detalles cómo consiguieron capturar y marcar con anillo a dos de los polluelos; cómo el padre, con el propósito de alimentarlos, entró también en la trampa, siendo por su parte marcado y luego puesto en libertad, volviendo siempre de nuevo con los pichones en la trampa para darles de comer. La madre, mucho más tímida que el macho, no participó en la alimentación.

El plumaje de los pichones presentó caracteres de ambos padres, predominando en uno de ellos el tipo paterno, en el otro más bien los rasgos de la madre.

68. CATHELIN, F.: De l'examen endoscopique des trous des cavernicoles pour l'étude de la nidification. — *Revue Française d'Ornithologie* (París), XV, 1923, p. 153-155.

El autor describe un procedimiento sencillo para examinar el interior de nidos de pájaros, construídos en troncos de árboles. Mediante una lamparita eléctrica con pila de bolsillo, introducida en el nido, se ilumina la cavidad, pudiendo observarse los detalles por medio de un espejo que se pone en la entrada.

69. CAZIOT: Liste des oiseaux observés dans le département des Alpes-Maritimes. — *Revue Française d'Ornithologie* (París), XV, 1923, p. 204-208; 225-232.

La lista de aves que el autor ha observado en el Departamento de los Alpes Marítimos, comprende 316 nombres de especies y subespecies, sedentarias y migratorias.

70. CHABOT, M.: Une aberration de la Perdrix grise (*Perdrix p. perdrix*). — *Revue Française d'Ornithologie* (París), XV, 1923, p. 126-127.

Descripción de una variedad cromática de *Perdrix perdrix*.

71. CHAFFER, N., and WOLSTENHOLME, H.: Birds of a Melaleuca Patch. — *The Emu* (Melbourne), vol. XXIII, 1923, Part 1, p. 49-50; con 1 lám. fotogr.

Algunas observaciones sobre las especies de aves en un bosquecito de árboles de *Melaleuca*, en la cercanía de Sydney.

72. CHAFIN, BEEBE THOMPSON: Our Winter Guests. — Bird-Lore (Harrisburg, Pa.), vol. XXV, 1923, p. 375-379.

Observaciones sobre las aves que pasan el invierno en las regiones del Estado de Arkansas.

73. CHAMOT, EMILE M.: Véase Bancroft, Wilder D.

74. CHAPIN, JAMES, P.: Ecological Aspect of Bird Distribution in Tropical Africa. — American Naturalist, vol. 57, 1923, p. 106-125; con 1 mapa geogr.

La distribución de las aves en Africa tropical, según el autor, depende menos de las diferencias térmicas, que de los diferentes grados de humedad. Es el factor «agua» en primer lugar el que influye en el desarrollo más exuberante o más pobre respectivamente de la vegetación, y las relaciones entre las asociaciones de las plantas y la avifauna que las habita, tal vez en ninguna otra parte del mundo son más estrechas y más evidentes que en Africa tropical.

Pero al estudiar la distribución geográfica de las aves africanas, debe tomarse en consideración otro factor más: la falta de cordones largos de altas montañas, que podrían presentar una barrera más o menos insuperable, tal como la Cordillera de los Andes en nuestro continente o los Rocky Mountains en Norteamérica son obstáculos que separan la avifauna del oeste de la del este.

En cuanto a la división de Africa tropical en distritos avifaunísticos, el autor distingue (con exclusión de la isla de Madagascar que con razón considera como una región completamente ajena) las siguientes subregiones, provincias y distritos:

I. — Subregión del oeste.

1. Provincia de las selvas de Guinea.
 - a) Distrito alto.
 - b) Distrito bajo.
2. Provincia de la savana de Guinea.
 - a) Distrito alto.
 - b) Distrito de Ubangi.
 - c) Distrito del Congo meridional.
 - d) Distrito de Uganda-Unyoro.

II. — Subregión del este y sur.

1. Provincia de los bosques húmedos.
 - a) Distrito de Camarones.
 - b) Distrito de los bosques orientales.
2. Provincia del Sudán.
 - a) Distrito del Sudán árido.
 - b) Distrito de la savana sudanesa.
3. Provincia del nordeste.
 - a) Distrito de Abisinia montañosa.
 - b) Distrito de Somalí árido.
4. Provincia del este y del sur.
 - a) Distrito de las altas montañas de Africa oriental.
 - b) Distrito de Angola montañosa.
 - c) Distrito de las tierras bajas de Africa oriental.
 - d) Distrito de Veld sudeste.
 - e) Distrito del sudoeste árido.

75. CHAPIN, JAMES P.: Notes on some Birds of Tropical Africa, with Descriptions of three New Forms. — Amer. Mus. Novit., 1923, N° 56, p. 1-8; con 5 fig.

El autor somete los representantes africanos de las Trogónidas a una revisión, restableciendo el género *Apaloderma*, del cual describe una nueva raza (*A. narinus brachyurum*), y describe 3 especies nuevas de otras familias.

76. CHAPIN, JAMES P.: The Crested Guinea Fowl of the Southern Congo Basin. — Rev. Zool. Africaine, XI, 1923, p. 1-7; con 3 fig. en el texto y 1 mapa.

Observaciones sobre la Gallinácea africana *Guttera edouardi*

77. CHAPMAN, FRANK M.: The Distribution of the Momots of the Genus *Momotus*. — Bull. Amer. Mus. N. H. 48, 1923, p. 27-59.

Las Momotidae que según el autor guardan relaciones con las Tyrannidae, parecen tener su patria en América Central, de donde en la época terciaria y en tiempos modernos han invadido el continente sudamericano. Como las formas más primitivas de la familia considera el autor los representantes de los géneros *Hyomanes* y *Aspatha*.

El autor somete el género *Momotus* a una detenida revisión demostrando en varios mapas la distribución de los diferentes grupos. Describe una nueva raza, *Momotus momota simplex*, de la región del Amazonas.

78. CHAPMAN, FRANK M.: Descriptions of proposed new Birds from Panama, Venezuela, Ecuador, Peru, and Bolivia. — Amer. Mus. Novit., N° 67, 1923, p. 1-12.

Descripción de nuevas formas de los géneros *Ciccaba*, *Chordeiles*, *Systemura*, *Setopagis*, *Neomorphus*, *Pyrig'ena*, *Oropezus*, *Mionectes*, *Myiarchus*, *Buarremon* y *Hemispingus*.

79. CHASSEN, F. N.: A rare Petrel. — Journ. Malayan Branch, R. Asiatic Soc., N° 87, 1923, p. 255-256.

El autor informa sobre un Petrel, *Oceanodroma monorhis monorhis*, que fue encontrado en un faro cerca de Singapur, y que se creía limitado a las aguas japonesas.

80. CHUDET, EUGENE: Ma volière pour petits oiseaux. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 138-140.

Descripción de una pajarera en que se crían unos 300 pájaros, pertenecientes a unas 150 especies diferentes.

81. CHAVIGNY, J. DE: Véase Lavauden, L.

82. CHEESMAN, R.E.: Recent Notes on the Arabian Ostrich. — The Ibis (Londres), ser. XI, vol. V, 1923, p. 208-211.

El autor comunica que se han encontrado huevos del avestruz arábigo (*Struthio camelus syriacus*) en regiones en que el ave hasta ahora no se creía propagada, y que el límite boreal de su distribución en consecuencia debe ser establecido unos 3-4 grados más hacia el norte.

83. CHERRIE, GEORGE K., and REICHENBERGER, E. M. B.: Descriptions of Proposed New Birds from Brazil and Paraguay. — American Museum Novitates, N° 58, 1923; 8 pág. con 1 lámina.

Continuación de otros 2 informes sobre aves sudamericanas, coleccionadas durante la expedición de Roosevelt. Describense las formas nuevas: *Tangara cyaneicollis melanogaster* (Utiarity, Matto Grosso); *Eupsittula aurea major* (Puerto Pinasco, Paraguay); *Manacus manacus subpurus* (Tapirapoan, Matto Grosso), y *Nystax maculatus pallidigula* (Urucum, Matto Grosso).

84. CHISHOLM, ALEC. H.: *Mateship with Birds*. — Melbourne (Whitcombe and Tombs), 1922; 106 pág., con muchas fotografías.

Colección de varios artículos sobre la vida de las aves en Australia, que el autor había publicado en diarios y revistas, para divulgar el conocimiento de los pájaros entre el público en general.

85. COALE, HENRY K.: *A New Subspecies of the Little Black Rail*. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 88-90; 1 lám. fotográfica.

Descripción de una nueva subespecie de *Cresciscus jamaicensis*, una pariente de la Gallareta, de gran distribución geográfica en los Estados Unidos.

86. COMTE, A.: *Notes et observations biologiques sur les oiseaux des environs de Genève*. — *Bull. de la Société Zoologique de Genève*, t. III. fasc. 2, 1923, p. 23-33.

Observaciones sobre numerosas especies de aves y su nidificación, hechas por el autor en los alrededores de Ginebra, durante los años 1920-1922.

87. CONTRERAS, MARCEL DE: *Le Pétrécinle de roche et le Pétrécinle bleu*. — *Le Gerfaut* (Bruselas), XIII, 1923, p. 1-6.

Algunas observaciones sobre 2 representantes raros de la avifauna belga, los pájaros *Monticola saxatilis* (L.) y *Monticola solitarius solitarius* (L.).

88. COOKE, MAY THATCHER: *Report of Bird Censures in the United States, 1916 to 1920*. — Bureau of Biological Survey, U. S. Dept. Agriculture; Dept. Bull. 1165, 1923; 34 pág., con 10 lám.

89. COOPMAN, L.: *Moeurs de Poule d'eau*, *Gallinula chloropus chloropus* (L.). — *Le Gerfaut* (Bruselas), XIII, 1923, p. 46-55.

El autor comunica los resultados de sus estudios sobre costumbres de vida de la « Gallina del agua », *Gallinula chloropus* (Fam. Rallidae).

90. COOPMAN, L.: *Locustelle tachetée*, *Locustella naevia naevia* (Bodd.). — *Le Gerfaut* (Bruselas), XIII, 1923, p. 81-85.

Comunicación sobre algunas observaciones hechas con una *Locustella naevia*, pájaro raro en Bélgica, y descripción de su nido.

91. COTTERELL, HORACE S.: *The Gannets of Cape Kidnappers*. — *The Emu* (Melbourne), vol. XXIII, 1923, Part 2, p. 101-104; con 3 fotografías.

Sula serrator, ave del Orden de los Pelecaniformes, nidifica casi siempre en islas rocosas de difícil acceso. La única localidad, donde existe una colonia grande y fácilmente accesible, se encuentra en el cabo de Kidnappers, en la costa oriental de la isla septentrional de Nueva Zelandia, no muy lejos de la ciudad de Napier.

La *Sula serrator* es de color blanco puro, las rémiges en la punta oscuras, las timoneras blancas y negras, la cabeza pardusca. Una especie ha sido observada en las islas Malvinas y en Patagonia.

El autor describe una excursión desde Napier al cabo citado, en que nidifican millares de esas aves, a donde llegan en Agosto y donde quedan hasta fines de Abril, esparciéndose luego sobre el océano, para volver allí después de unos 3 meses.

Los nidos, cuyo número calcula el autor en unos 2000, están todos construídos sobre el suelo en líneas muy regulares. Cada nido contiene un solo huevo. Conforme al cálculo del autor, la colonia de Cabo Kidnappers se compondría de 4000 individuos adultos, más 2000 pichones. En la incubación que dura unas 6 semanas, participan ambos padres. En esta época las aves son tan poco tímidas, que dejan acercarse la gente sin levantarse de los nidos, actitud que no presentan en otra época del año.

Los polluelos, al salir del huevo, están desnudos y de color grisáceo. Crecen rápidamente, y después de unos 15 días están completamente cubiertos de un plumón blanco. Más tarde empiezan a desarrollarse las plumas oscuras con manchas claras. A qué edad adquieren su plumaje definitivo, no lo dice el autor.

El alimento de la *Sula* consiste únicamente en pescado que pescan lanzándose en vuelo al agua y sumergiéndose.

92. CRABB, EDWARD D.: A Note on the Economic Status of the Bald Eagle in Alaska. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. VL, 1923, p. 419-423.

El águila de mar, de cabeza blanca (*Haliaeetus leucocephalus alascanus*) abundaba antes en Alaska. La gente, convencida de que el ave es muy dañina para los corderos y cabritos, la persigue encarnizadamente, viéndose estimulada especialmente por un decreto del gobierno, del año 1918, conforme al cual se paga un premio de 50 c. por cabeza de águila. La publicación de este decreto tuvo por consecuencia, que en los primeros 18 meses fueron cazadas más de 5000 águilas, y si bien en los años siguientes no se alcanzaron iguales « records », la lucha contra el águila ha tenido el resultado de que el ave en todo el interior de Alaska ya apenas existe, encontrándose sólo en la costa, de modo que el daño que tal vez podría causar, de ninguna manera estaría en proporción al valor de los premios pagados por su matanza. Y como para demostrar « ad oculos » lo absurdo del decreto mencionado: estudios detenidos de los nidos de las águilas, como de sus excrementos y del contenido del estómago de águilas cazadas, han puesto en evidencia que son peces su única nutrición!

93. CRABB, EDWARD D.: Notes on the Nesting of a Pair of Dickcissels (*Spiza americana*). — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. VL, 1923, p. 606-609.

Observaciones sobre la nidificación e incubación de *Spiza americana*. Todo el trabajo fué hecho por la hembra sola; el macho parecía considerar como su único deber, divertir a la hembra con su canto al incubar.

94. CROSBY, MAUNSELL S.: Supplementary Notes on the Birds of Dutchess County, N. Y. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 94-105.

La Sociedad ornitológica de Rhinebeck publicó en 1921 una lista « preliminar » de las aves de « Dutchess County » en el Estado de Nueva York, que por falta de fondos quedó incompleta. (Como se ve, tales cosas hasta en Norteamérica pueden suceder!) El presente trabajo trae algún material con el cual se completa en algo dicha lista.

95. DARVIOT, H.: Sur l'alimentation des oiseaux de volière. — *Revue Française d'Ornithologie* (París), XV, 1923, p. 40-43; 67-71.

El autor da indicaciones prácticas sobre las distintas clases de comida que debe darse a los pájaros enjaulados. No siendo tan estricta la diferencia entre granívoros e insectívoros, como podría parecer, a los representantes de ambas clases se les puede dar un alimento mixto, predominando naturalmente el preferido por el pájaro respectivo. Eso sería para los insectívoros ante todo los así llamados «huevos de hormiga», o sean las ninfas de estos insectos que pueden suministrarse en estado fresco o seco; además larvas de efímeras y gusanos del fango de las aguas, de vez en cuando un poco de carne cruda picada o de queso blanco de la leche cuajada. Pero en vez de todo esto se pueden alimentar los pájaros con fruta de toda clase, bananas, manzanas, uvas, etc., sea en estado fresco, sea de pasas, o con zanahoria raspada, la cual representa uno de los alimentos de mayor valor nutritivo y que todos los pájaros, herbívoros como carnívoros, comen con gusto.

En cuanto a los granívoros, para éstos naturalmente las semillas serán la comida principal, la cual debe variar según la clase de pájaro, prefiriendo unos las semillas oleaginosas, otras las de los cereales, etc. Además, conviene mucho dar verdura, lechuga, repollo, hojas tiernas de diferentes plantas, como gramíneas, alfalfa, etc., y también migas de pan mojadas en leche o la zanahoria raspada ya mencionada. Y como no hay granívoros absolutos y exclusivos, también éstos de vez en cuando pueden ser alimentados con larvas de insectos o gusanitos.

Lo principal es variar la comida, no dar los alimentos en cantidades excesivas y darlos en forma desmenuzada, la comida «fresca» en estado no demasiado mojado, etc.

El autor menciona también los alimentos de composición artificial, mezclas de diferentes materias llevadas al mercado, pero que no deberían aplicarse sino con escepticismo, no conociéndose su composición y por tener la desventaja de que no permiten variación alguna en la comida del pájaro porque siempre poseen (o debían poseer!) la misma composición, ni toman debidamente en consideración el estado en que se encuentra un pájaro, siendo muy importante variar la comida según si se trata de un pájaro gordo o flaco, fuerte o débil, pájaro que canta o no, que está en muda, etc.

Observándose a menudo que las plumas de los pájaros después de la muda se presentan frágiles, conviene mucho mezclar la comida con hueso pulverizado y cáscaras trituradas de conchillas (ostras, etc.) o de huevos, para suministrar al pájaro las sales de fósforo y calcio que necesita y que faltan, o a lo menos escasean en la mayoría de los alimentos.

Entiéndese que toda la alimentación de los pájaros enjaulados debe arreglarse de acuerdo a las experiencias del que los cuida o cría, y que es indispensable tener cuidado que haya siempre una rigurosa limpieza (y hasta desinfección) de la jaula y asimismo una estricta regularidad en la alimentación a horas determinadas. Además debe tenerse presente que a veces puede ser útil y bueno para los pájaros hacerlos sufrir hambre por algún tiempo, cuando se observe que un pájaro es lerdo y no quiere moverse, lo que puede ser señal de haber comido demasiado. Ayunando algunas horas, el pájaro se moverá más y volverá a adquirir su agilidad natural, lo que indudablemente será conveniente para todas las funciones de su organismo y por eso de su bienestar.

96. DARVIOT, H.: Le Lorient. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 63-71.

Estudio de las costumbres de vida de la Oropéndola (*Oriolus galbula*), y consejos con respecto a su cría en el cautiverio.

97. DARVIOT, H.: L'Hypolais philomèle. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 177-185.

Hypolais philomèle es un buen cantor europeo. (Fam.: Sylviidae), muy adecuado para ser criado en jaula o pajarera.

98. DAVIS, J. K.: Bird Notes from Willis Island. — The Emu (Melbourne), vol. XXII, 1923, Part 3, p. 181-187.

Algunos datos sobre aves en la pequeña isla de Willis (NE. de Australia), en que el autor tuvo que vivir algunos meses, ocupado en la instalación de una estación radiotelegráfica. Cítanse más o menos una docena de especies, con observaciones de carácter biológico.

99. DEANE, RUTHVEN: Extracts from the Field Notes of George B. Sennett. — The Auk (Lancaster Pa.), vol. XL, 1923, p. 626-633.

Extracto del libro de anotaciones de un coleccionista, cuya publicación no tiene valor alguno.

100. DECOUX, A.: Mes élevages d'oiseaux en 1922. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 39-44; 72-75.

El autor informa sobre los resultados de cría de pájaros y aves durante el año 1922, que para él ha sido un año bastante rico en desengaños.

101. DECOUX, A.: Les Astrilds, les Munies et les Diamants. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 217-228; 241-254.

Descripción de una serie de pájaros pequeños, en su mayoría africanos, que se prestan muy bien para ser criados en jaula.

102. DECOUX, A.: Élevage du Stéphanophore. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 237-240.

Informe sobre la reproducción de *Stephanophorus leucocephalus* (Vieill.), ave argentina de la familia de las Tanagridae (provincias de Tucumán, Entre Ríos y Buenos Aires, territorios del Chaco y de Misiones). El caso descrito es el primero que se ha observado en Europa.

103. DECOUX, A.: Les Gros-Becs. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 321-333.

« Picos gordos » llama el autor las Coccothraustinas, subfamilia de las Fringillidae, a las cuales pertenecen también los Cardenales, y de las cuales describe el autor los representantes principales que se prestan para ser criados en jaula.

104. DELACOUR, JEAN: Indications générales sur l'installation, la nourriture, les soins et les achats des oiseaux. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, (París), vol. IV, 1923, p. 3-36.

Indicaciones generales sobre la cría, alimentación, etc. de las aves en cautividad. El autor describe primero las diferentes clases de pajareras, en piezas, galerías y al aire libre; después pasa a tratar la manera de alimentar los enjaulados (omnívoros, frugívoros, nectarívoros, insectívoros). En un tercer capítulo se dan indicaciones y consejos con respecto a la compra de pájaros, acción en que el interesado tiene que fijarse bien en el estado de salud del ave, lastimaduras y parásitos de que posiblemente está atacado, y al final se tratan brevemente las más frecuentes enfermedades de las aves de jaula y su tratamiento.

105. DELACOUR, JEAN: Les oiseaux de Woburn. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 37-39.

Corta descripción de una colección de aves vivas en la Abadía de Woburn (Inglaterra).

106. DELACOUR, JEAN: Les Loriots. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 90-91.

Descripción de varias especies de los géneros *Oriolus* y *Mimeta* de Europa, África, Asia, Malasia y Australia.

107. DELACOUR, JEAN: Les Drongos. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 92-93.

Descripción de varias especies de la familia de las Dicruridae, de Asia meridional, Oceanía y África.

108. DELACOUR, JEAN: Les oiseaux de Boyers House. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 93-97.

Descripción del criadero de aves del señor William Shore Baily en Boyers House (Inglaterra), con una lista completa de los pájaros que se crían allí.

109. DELACOUR, JEAN: Les Étourneaux. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 113-123.

Bajo el nombre de Estorninos se comprenden los representantes de las familias Sturnidae, Eulabetidae y Buphagidae, que presentan todos mucho parecido en su aspecto, como también en sus costumbres de vida. Son habitantes del mundo antiguo, faltando en cambio por completo en América, donde están reemplazados por la familia de las Icteridae. El autor describe las especies que en Europa se crían como pájaros de jaula.

110. DELACOUR, JEAN: Les Troupiales. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 124-133.

Los Ictéridos son pájaros americanos, cuya mayoría se conoce por la manera curiosa de construir sus nidos en forma de bolsas largas, colgantes. Algunos de sus representantes imitan las costumbres del Cuco, de poner sus huevos en los nidos de otros pájaros. Son omnívoros y se alimentan principalmente de frutos e insectos; algunos son granívoros.

El autor describe las especies que en Europa se crían en jaula.

111. DELACOUR, JEAN: Une collection de Gallinacés en Italia. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 185-188.

Descripción de un gallinero en Bolonia, con cría de Faisanes y Perdices.

112. DELACOUR, JEAN: La collection d'oiseaux de M. Paul Vendran, à Montélimar (Drôme). — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 203-207.

Descripción de una colección de aves vivas, en Montélimar (valle del Ródano).

113. DELACOUR, JEAN: Élevage du Martin à ailes noires, *Graculipica melanoptera* (Daud.). — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 235-237.

Descripción de un caso de reproducción en cautiverio del « Martín de alas negras » de Nueva Guinea.

114. DELACOUR, JEAN: Les Tangaras. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 265-286.

Las Tangaras son pájaros muy bonitos y adornados de colores vivos y muy variados, de América central y de Sudamérica tropical y subtropical, que en los países europeos se crían con frecuencia en jaula. El autor describe varias especies y el modo de criarlos.

115. DELACOUR, JEAN: Les Sucriers. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 287-289.

Descripción de una serie de especies de la familia de las Coerebidae, parientas de las Tangaras y que, como éstas, habitan América central y el norte de Sudamérica. Las formas descritas pertenecen a los géneros *Coereba*, *Cyanerpes*, *Chlorophanes*, *Dacnis* y *Diglossa*, y se prestan muy bien para ser criadas en jaula.

116. DELACOUR, JEAN: Les oiseaux de Clères en 1923. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 316-320.

Informe sobre la reproducción de muchas aves que se crían en Clères: Avestruces (Ñandúes), Garzas, Aniamas, Flamencos y muchas Palmípedas.

117. DELACOUR, JEAN: Notes on the Birds of the States of Guarico and Apure in Venezuela. — The Ibis (Londres), ser. XI, vol. V, 1923, p. 136-150; con 1 lámina en colores.

La avifauna de los estados centrales de Venezuela (Guarico y Apure) es sumamente rica y hasta ahora relativamente poco estudiada. Como pudo comprobar el autor, su composición es muy distinta en los « llanos », o sea en las vastas estepas con vegetación gramínea, arbustiva y de palmeras, y en las orillas de los ríos.

De la avifauna de los llanos cita el autor como formas especialmente características: una Paloma-torcaza de color rojo vino (*Zenaida vinaceo-rufa* Ridgw.), un Terutero (*Belonopterus cayennensis* Gmel.), otra Zancuda-Gralina (*Burhinus bistriatus* Wagl.), cuyo nombre vulgar no menciona el autor, y que denomina solamente con el nombre inglés de « Thick-knee »), una especie de Bandurria (el « Guayana Ibis », *Theristicus caudatus* Bodd.), y la Tijereta (*Muscivora tyrannus* L.).

En la inmediata cercanía de las estancias abundan muchas especies de Rapaces: un Buitre (*Catharista foetens* Wied.), una especie de Chimango, llamado « Chima-Chima » (*Mivago chimachima* Vieill.), un Carancho que allí se llama Caracara (*Polyborus cheriway* Jacq.), todos ellos muy poco tímidos, sentados con frecuencia sobre los cercos y ávidos para encontrar una copiosa comida en los restos de los animales carneados, y entre las gallinas se mueven sin temor grandes cantidades de la Torcaza antes mencionada, más numerosas que las gallinas mismas, y en los charcos inmediatos a las casas, junto con los patos domésticos, dos especies de Cigüeñas: el Maguarí (*Euxenura maguari* Gmel.) y el Jabirú (*Mycteria americana* L.).

En las orillas de los ríos y sobre los bancos de arena se encuentran inmensas cantidades de Gansos, Patos, Bandurrias, Garzas de toda clase, mientras que los árboles están cubiertos con millares de individuos de Martín-pescadores (3 especies de *Ceryle*), y del « Hoatzin » (*Opistocomus hoazin* P. L. S. Müll.), una Gallinácea que vive casi exclusivamente sobre las ramas de los árboles, volando muy raras veces con vuelo pesado y pasando casi nunca al suelo.

Como pájaro especialmente característico de los pueblos menciona el autor un Cardenal de cara negra (*Paroaria nigrogenis* Lafr.), allí, principalmente en los

pueblos y viviendas a lo largo del Río Portuguesa, tan abundante, como en nuestras ciudades el Gorrion. Es tan poco tímido, que entra en las casas y ranchos buscando su comida, teniendo una gran predilección por carne y sangre y encontrándose por eso siempre cerca de los mataderos.

Dice el autor, que se ha detenido muy poco tiempo en aquellas comarcas, y que por eso en la lista de aves que da, no cita sino una pequeñísima parte de las formas que allí abundan, especialmente en los ríos Portuguesa y Apure, entre las cuales no ha podido fijarse sino en las formas grandes. No obstante esto, comprende la lista no menos de 90 especies!

La lámina en colores que acompaña el interesante trabajo, representa un pequeño Loro (*Brotogeris jugularis apurensis* Delacour), descrito por el autor en el Boletín del B. O. C., Julio de 1922.

118. DE LURY, RAPH E.: Arrival of Birds in Relation to Sunspots. — The Auk (Lancaster, Pa.), vol. XI, 1923, p. 414-419.

La llegada en primavera de las aves migratorias a sus «cuarteles» estivales, depende, como es sabido, de factores meteorológicos. El tiempo no influye solamente en la vegetación, y con eso en la nutrición y en la presencia de enemigos, etc. de las aves, sino en las condiciones fisiológicas de las aves mismas. Parece que son especialmente las diferencias de las precipitaciones atmosféricas las que originan una llegada temprana o tardía en las aves.

Desde hace mucho, se supone que los fenómenos meteorológicos, lluvias, granizo, tormentas, presión atmosférica, temperatura, etc., están en relación con la frecuencia o escasez de las manchas solares. En Francia, según observaciones de más de 100 años, se ha comprobado que el Cuco, la Alondra y la Golondrina en años en que las manchas solares ostentaban un minimum, escaseaban las lluvias en Marzo-Abril, y que en tales años el Cuco, la Alondra y la Golondrina llegaban en Abril, a Montdidier varios días más temprano, que en años de mayor número de manchas solares y de copiosas precipitaciones. El ave más sensible era el Cuco, en el cual la diferencia de su llegada era de 8 días; en la Alondra era solamente de 5, 4 días; la menos sensible era la Golondrina (no más de 1, 6 días), la cual por eso se puede considerar casi como indiferente para con los cambios de las condiciones meteorológicas.

119. DESPOTT, GIUSEPPE: Il Succicape algerino (*Caprimulgus aegyptius* Licht.) a Malta. — Rivista Italiana di Ornitologia (Messina), VI, 1923, p. 12-13;

Lodola dal becco curvo (*Alaemon alaudipes* Desf. = *Alauda bifasciata* Licht.), catturata a Malta. — Ibidem, p. 14-15; con 1 fotogr.;

Cattura di una Tortora del Senegal (*Turtur senegalensis* L.) a Malta. — Ibidem, p. 16-17; con fotogr.;

Il Cuelelo dal Ciuffo (*Coccyzus glandarius* L.) a Malta. — Ibidem, p. 18-9;

L'Oca lombardella (*Anser albifrons* Scop.) a Malta. — Ibidem, p. 35-36;

Cattura di due Gruccioni egiziani (*Merops persicus* Pall.) a Malta. — Ibidem, p. 37-38.

En estos 6 artículos se trata de especies que hasta ahora nunca o raras veces fueron observadas en la isla de Malta. La mayoría de ellas tienen su habitat en el norte del continente africano, en Asia Menor, Asia meridional o central; una forma, el ganso *Anser albifrons*, es de Europa ártica. Que todas estas aves ocasionalmente pueden encontrarse en las islas del Mar Mediterráneo, no tiene nada de extraordinario.

120. DEWAR, DOUGLAS: The Common Birds of India. Vol. I, pt. 1, 2. — Calcutta (Thacker Spink), 1923; con 1 lámina en colores y numerosas figuras en el texto.

Descripción, en estilo popular, de las aves más comunes de las Indias Orientales, y de su vida.

121. DEWAR, DOUGLAS: Himalayan and Kashmiri Birds. — Londres (John Lane, The Bodley Head, Ltd.), 1923.

El autor, al publicar el presente libro, tuvo por objeto hacer conocer la avifauna que en verano se observa en las regiones indicadas en el epígrafe.

122. DICHEY, DONALD R.: Description of a New Clapper Rail from the Colorado River Valley. — The Auk (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 90-94.

Descripción de una nueva especie de Zancuda, del grupo de las Gralinas, parienta de nuestra Gallareta, encontrada en 3 ejemplares en California (valle del Río Colorado, Imperial County), denominada *Rallus yumanensis* por el autor.

123. DIDIER, ROBERT: Contribution à l'étude des oiseaux de la famille des Moronidés. — Le *Simorhynchus cristatellus* (Pall.). — Revue Française d'Ornithologie (Paris), XV, 1923, p. 144-151; con 1 lám. en litografía.

Estudio del Alca enana (*Simorhynchus cristatellus*) que habita las costas pacíficas de Asia y América del Norte. Describense las formas adulta y juvenil y sus costumbres.

124. DRESCHER, E.: Bemerkungen über den Vogelbestand der Provinz Schlesien aus dem Jahre 1922. — Berichte des Vereins Schlesiischer Ornithologen (Neisse-Silesia), IX; 1923, p. 7-74.

Informe detallado sobre la avifauna y los datos recibidos acerca de las migraciones en la provincia prusiana de Silesia durante el año 1922, y especialmente sobre los daños gravísimos que entre las aves han causado el frío extremo del invierno 1921/1922 y la sequía extraordinaria del verano de 1922.

125. DU BOIS, ALEXANDER D.: The Short-eared Owl as a Foster-mother. — The Auk (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 383-393; 4 lám. fotogr.

El autor describe un experimento interesante que hizo con una lechuza (*Asio flammeus*), cuyos huevos sustituyó por huevos de gallina. La lechuza continuaba la incubación ya iniciada, también con los huevos ajenos, y una vez salidos los tres pollitos, atendía a éstos con muy buenos instintos maternales, abrigándolos debajo de su cuerpo, soportando con mucha paciencia las molestias que los pichones espurios le causaban trepando a su espalda, picoteándole en los ojos, etc., y presentándoles como alimento una que otra lauchita o pajarito degollado, extrañándose probablemente que los pollitos preferían buscarse la comida por fuerza propia fuera del nido (tarea en cuya solución el autor intervino eficaz y «clandestinamente»!).

El autor había colocado con mucha paciencia y mayor cuidado una pequeña carpa muy cerca del nido, y escondido debajo de ésta con su máquina fotográfica, hizo sus observaciones y logró sacar algunas fotografías excelentes. En esta tienda encontró en la mañana del 10º día el único pollito sobreviviente (dos de ellos habían perecido algunos días antes por exceso de la comida); parecía haber entrado allí ya en la noche anterior, y no pudiendo encontrar la salida, evidentemente había pasado solo la noche allí. Esta circunstancia parecía animar a la lechuza a creerse libre en adelante de sus deberes como ama de cría: dejó el pollo y el nido, y no volvió más.

126. DU BOIS, A. DAWES: Two Nest-Studies of McCown's Longspur. — Bird-Lore (Harrisburg, Pa.), vol. XXV, 1923, p. 95-105; con 6 fotografías.

Descripción de los nidos de 2 *Rhynchophanes mccowni*, y de la vida de los pájaros durante la época de la incubación.

127. DUNCKER, H.: Die Erbllichkeit der Scheitelhauben bei Kanarienvögeln. — Journal für Ornithologie (Berlín), vol. 71, 1923, p. 420-451.

La formación de una cresta sobre la cabeza, fenómeno que se observa con frecuencia en canarios domesticados, es un carácter hereditario que sigue las reglas mendelianas, siendo su existencia el carácter dominante y su falta el recesivo. No pueden existir formas homocigóticas, por morir en estado joven. Por lo tanto no puede formarse una raza pura con cresta.

128. DUPOND, CH.: Le Circaète des serpents. — Le Gerfaut (Bruselas), XIII, 1923, p. 6-20.

Descripción de *Circaetus gallicus* (Gm.), especie de águila que se encuentra bastante raras veces en Europa central, Asia occidental y central y Africa septentrional y que había sido cazada en Bélgica. El autor reimprime una clave de la obra de A. Reichenow, « Las Aves », que permite determinar las 7 especies del género que se conocen, todas formas del « mundo antiguo ».

129. DUPOND, CH.: Quelques nids recueillis en 1922 dans la forêt de Bouillon. — Le Gerfaut (Bruselas), XIII, 1923, p. 65-81.

Descripción de los nidos y huevos de varias aves, raras en Bélgica, recogidos en el bosque de Bouillon.

130. ECKARDT, W. R.: Die Vogelwelt als geographisches Problem. — Hettners Geographische Zeitschr., Leipzig 1922, p. 321-339.

La biología y sistematología moderna de los animales no puede existir ya sin tomar puntos de vista geográficos al alcance de sus estudios, y, viceversa, también para la geografía un estudio fisiológico y ecológico de los seres vivientes, especialmente de las aves, es de gran importancia. Justamente las aves, a pesar de su gran agilidad y movilidad son los animales más constantes, más conservadores con respecto a las áreas una vez ocupadas, y apenas si hay otro grupo animal, tan localizado en zonas más o menos limitadas, como las aves, de modo que ellas dan el fundamento mejor y más seguro para la delimitación de las regiones y subregiones zoogeográficas.

En cuanto a las migraciones de las aves, éstas se explican en primer lugar por las condiciones climatológicas especialmente favorables de los países polares durante el período terciario, en los cuales las condiciones de humedad y de alimentación en aquellos tiempos eran mejores que en las regiones subtropicales, cuyos desiertos y estepas durante las épocas pliotermas del globo terrestre por causas termodinámicas estaban más cercanos a los polos que hoy en día. Así se originó una migración de las aves hacia el norte (el autor, como es natural, se ocupa exclusivamente de los fenómenos sobre el hemisferio boreal), de donde debían volver al sur año por año, obligadas por la noche polar.

Más tarde la época glacial ha tenido por consecuencia el desarrollo posterior y la especialización de las migraciones.

Al exponer las zonas zoogeográficas y su extensión, el autor se refiere de preferencia (y casi exclusivamente) a la región paleártica, pero tomando a la vez al alcance de sus estudios muchos factores de importancia general, que puedan haber

influenciado (y siguen todavía hoy influyendo) esencialmente en la distribución y evolución de las aves, verbigracia: influencias climatológicas, dependencia de la naturaleza geológica de los suelos; los progresos de la cultura humana, y otros más.

En la corta ojeada que hace de las demás regiones zoogeográficas, el autor llama la atención sobre la gran diferencia entre las especies de aves en el mundo antiguo y en el nuevo.

131. *Eighteenth Supplement* to the American Ornithologists's Union Check-List of North American Birds. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 513-525.

El presente, 18° suplemento de la lista sistemática de las aves norteamericanas, publicado por la Unión de los ornitólogos americanos, agrega a dicha lista 55 nombres; 32 nombres han sido cambiados, 13 rechazados o eliminados por completo.

132. ELIOT, WILLIARD AYRES: *Birds of the Pacific Coast*. — Nueva York (G. P. Putnam's Sons), 1923, 211 pág.; con 56 láminas en colores.

Descripción de 118 especies de aves de la costa pacífica de los Estados Unidos, con interesantes datos sobre la vida de las formas tratadas. El librito está destinado para estimular el interés de los principiantes en estudios ornitológicos. Todas las aves descritas están representadas en sus colores naturales en más de 50 láminas que adornan el libro.

133. EVES, EDWARD HOLT: *Love of Home is characteristic of Robins*. — *Bird-Lore* (Harrisburg, Pa.), vol. XXV, 1923, p. 110-111; con 2 fotogr.

Una pareja de « Robins » (*Erythacus?*) había empezado a construir su nido sobre un tacho colgado en la pared de una casa. Siendo el tacho un objeto de uso diario, el nido, medio terminado, fué sacado de allí y con todo cuidado fijado sobre una repisa cerca el lugar donde se encontró el tacho, volviendo la hembra con nuevo material de construcción, justamente en el momento en que se estaba efectuando la « mudanza ». Con todas las señales de su descontento se asentó sobre un árbol en la cercanía, observando atentamente todo lo que se hizo con el nido, apartándose luego y volviendo en compañía del macho. Los dos inspeccionaron entonces detenidamente el nido, y encontrándolo intacto siguieron construyéndolo, poniendo la hembra más tarde 3 huevos en él.

134. FARGO, WM. G.: *Birds seen in Florida in February, 1923*. — *Bird-Lore* (Harrisburg, Pa.), vol. XXV, 1923, p. 381-385.

Informe sobre las diferentes clases de aves que observó el autor en invierno (Febrero) en el Estado de Florida, cuyas condiciones climatéricas y de vegetación son especialmente favorables a una rica avifauna.

135. FIGGINS, J. D.: *The Breeding Birds of the Vicinity of Black Bayou and Bird Island, Cameron Parish, Louisiana*. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 666-677.

El autor da una lista de unas 40 especies de aves que durante una visita de 8 días ha observado en la región pantanosa del río llamado Black-Bayou en el Estado de Luisiana, y sobre la « Isla de los pájaros », especialmente conocida como lugar de incubación de muchas aves.

136. FIGGINS, J. D.: *Additional Notes on the Status of the Subspecific Races of Branta canadensis*. — *Proceed. Colon. Mus. Nat. Hist. Denver*, vol. IV, 1922, p. 1-18.

Discusión sobre la cuestión, si tres formas de Ganso en Canadá deben ser consideradas como diferentes subespecies de *Branta canadensis*, o si, como supone el autor, representan híbridos entre la especie citada y *Branta minima*.

137. FITZSIMONS, F. W.: The Natural History of South Africa: Birds. — Londres (Longmans, Green and Co.), 1923, 2 volúmenes.

138. FORBES, STEPHEN A., and GROSS, ALFRED O.: The Numbers and Local Distribution in Summer of Illinois Land Birds of the Open Land. — Bull. Nat. Hist. Surv. State of Illinois, Urbana, vol. XIV, art. VI, 1922, p. 187-218; con 36 fotografías.

Estudio estadístico sobre la abundancia y distribución de las aves más comunes en verano, en la pradera de Illinois.

139. FRIEDMANN, HERBERT: The Weaving of the Red-billed Weaver-Bird in Captivity. — Zoologica (Nueva York), vol. II, 1922, p. 355-372; con 5 figuras.

El autor ha estudiado la nidificación de dos especies de aves tejedoras (*Quelea quelea* y *Qu. russi*) en el parque zoológico de Nueva York, y describe las diferentes fases en la construcción de los nidos, en cuya labor las aves se sirven del pico y de las patas a la vez. Interesante fué que los pequeños tejedores, al elegir el material para sus trabajos, mostraban una predilección evidente para los colores rojo y anaranjado, prefiriendo éstos a cualquiera otro color.

140. GABLER: Locustella luscinioides (Savi) in Schlesien. — Berichte des Vereins Schlesischer Ornithologen (Neisse-Silesia), VIII, 1922, p. 37-38.

El autor ha observado en la provincia prusiana de Silesia la *Locustella luscinioides*, pájaro rarísimo en Alemania que habita los países meridionales del continente europeo.

141. GHIGI, ALESSANDRO: Sulla Pernice di Cirenaica (*Alectoris barbata* Reichenow. — Rivista Italiana di Ornitologia (Messina), VI, 1923, p. 3-7.

Discusión sobre la posición sistemática y diagnosis de la Perdiz *Alectoris barbata*

142. GILBERT, P. A.: Notes on Honeyeaters. — The Emu (Melbourne), vol. XXIII, 1923, Part 2, p. 109-118; con 2 lám. fotográficas.

Estudio general de la biología y distribución geográfica de los « Comilones de miel », Pájaros-Tenuirostres de la familia de las Melifágidas, familia limitada a la región australiana (continente de Australia con Tasmania, archipiélago indico-malayo y Oceanía), donde está representada por 30 géneros con unas 150 especies, la gran mayoría de ellas en el continente australiano mismo.

143. GODARD, A.: Les volières à grillage mobile. — Revue d'Histoire naturelle appliquée, L'Oiseau (París), vol. IV, 1923, p. 158-162.

Descripción de una pajarera de reja movable que permite la libre salida de los pájaros al jardín.

144. GÖGERLEY, J. F. H.: The Coastal Habitat of the Striped Honeyeater (*Plectorhyncha lanceolata*). — The Emu (Melbourne), vol. XXIII, 1923, Part 1, p. 32-33; con 1 lámina fotográfica.

Plectrohyncha lanceolata es un pájaro de las regiones centrales de Australia y que en las regiones costaneras hasta ahora fué observado sólo en dos distritos bastante distantes uno del otro. En uno de éstos encontró el autor huevos del pájaro que en su coloración variaban mucho de la de los huevos del interior del continente, cosa que el autor cree poder explicar por la diferencia del ambiente.

El autor no dice a qué clase de factores podría atribuirse tal variación del color de los huevos, como tampoco expone, si y en qué grado difiere la coloración del plumaje de las aves mismas en su diferente habitat.

145. GÖRNITZ, KARL: Versuch einer Klassifikation der häufigsten Federfärbungen. — Journal für Ornithologie (Berlín), vol. 71, 1923, p. 127-131.

Los colores de las plumas de las aves o son « simples », presentando siempre la misma coloración en la luz incidente, o colores « de brillo » y « metálicos », variando la coloración según el ángulo de incidencia. Aquéllos son provocados por pigmentos, éstos por la estructura anatómica especial de la pluma. Como portadores de los colores simples se consideran todas las partes de la pluma, especialmente las barbas y las bárbulas.

Entre los pigmentos distinguimos las *melaninas* y los *liprocromas* (prescindiendo de algunas sustancias colorantes más raras, como de preferencia en especies tropicales se encuentran, p. ej. la *turacina* y la *turacoverdina* de las Musofágidas).

Las *melaninas*, corpúsculos sólidos, solubles en álcali y en ácidos concentrados, pueden ser: *eumelaninas*, de color negro o negro-pardusco, de forma de bastoncitos o gránulos circulares, difícilmente solubles; o *feomelaninas*, de color rojo-pardo hasta amarillo sucio, a veces casi incoloras, de forma circular o irregular, más fácilmente solubles. Entre los *liprocromas*, sustancias disueltas y difusamente repartidas, solubles en álcali, éter, alcohol, cloroformo, etc., y que con ácido sulfúrico concentrado se tiñen en azul, distinguimos: las *zooxantinas*, de color amarillo puro, y las *zooneritrinas*, de color rojo puro.

Por combinaciones de los diferentes pigmentos, o de éstos con estructuras especiales de la pluma, resultan las diferentes coloraciones de ésta, cuyo carácter naturalmente sólo con ayuda del microscopio puede comprobarse con certeza.

Podemos distinguir por lo tanto:

A) Coloraciones puras, producidas

a) por un solo pigmento:

negro, negro-pardo (por eumelaninas); rojo-pardo, pardo-amarillento obscuro (por feomelaninas); amarillo de oro hasta amarillo pálido (por zooxantina); rojo obscuro hasta rojo claro (por zooneritrina);

b) por estructura de la pluma: blanco.

B) Coloraciones combinadas, producidas

a) por la combinación de eumelaninas con feomelaninas: gris y pardo-oliváceo;

b) por la combinación de zooxantina y zooneritrina: anaranjado;

c) por la combinación de eumelanina y zooxantina: verde oliváceo amarillento y verde oliváceo pardusco;

d) por la combinación de pigmentos con estructuras especiales de la pluma: gris (eumelanina + « estructura blanca »); pardo amarillento pálido, como p. ej. el color « de arena » de muchas aves de regiones desérticas (eumelaninas + feomelaninas + « estructura blanca »); azul (eumelanina + « estructura azul de tubitos »); verde (eumelanina + zooxantina + « estructura verde de tubitos »).

146. GÖRNITZ, KARL: Ueber die Wirkung klimatischer Faktoren auf die Pigmentfarben der Vogelfedern. — Journal für Ornithologie (Berlín), vol. 71, 1923, p. 456-511; con 1 lámina dibujada.

El autor estudia la cuestión, si existen o no relaciones entre ciertos factores climatéricos y la cantidad e intensidad relativa de los pigmentos en las plumas de las aves. Examina los caracteres de coloración en los representantes de diferentes razas geográficas con respecto a los pigmentos que les son propios, y trata de averiguar, qué diferencias cualitativas y cuantitativas de la pigmentación originan las diferencias de razas cromáticas en regiones de carácter climatológico especial, y si determinados tipos de pigmentación corresponden a determinados tipos climatéricos.

Como pigmentos se consideran en primer lugar las *melaninas*, entre las cuales el autor distingue las *eumelaninas* o pigmentos negro-parduscos o pardo oscuros y difícilmente solubles, y las *feomelaninas* (*phaiós* = pardo), nombre con que se designan todas las demás sustancias de un tono parecido al de las eumelaninas, pero más claras y más fácilmente solubles que éstas. Pero sucede que no es posible establecer un límite estricto entre ambas clases de melaninas. En cuanto al diferente grado de solubilidad, la diferencia se manifiesta en la distinta conducta al aplicar hidrato de sodio caliente al 2 %; en este reactivo las feomelaninas son disueltas por completo, mientras que las eumelaninas quedan sin disolverse.

Que las melaninas bajo el efecto de factores exteriores sufren alteraciones químicas, por jemplo bajo la influencia de la luz, es cosa sabida: ya el pigmento del plumaje del ave viva palidece en el transcurso del año, y en las muestras de las colecciones y museos que se encuentran continuamente expuestas a la luz, se observa también, como pierden poco a poco sus colores. Por análisis pudo comprobar el autor que en esta pérdida de la intensidad de la coloración se trata de transformaciones de las eumelaninas, las cuales por oxidación pasan a combinaciones parduscas o amarillentas, de fácil solubilidad.

En lo que se refiere a la influencia del clima en la formación o disminución de las melaninas, se sabe que en aves (lo mismo que en Mamíferos) de regiones frías existe una tendencia más o menos pronunciada a la despigmentación. El autor demostró que por el efecto de la temperatura baja primero las feomelaninas sufren una disminución, y recién en regiones de un frío extremo las eumelaninas desaparecen, experimentando en cambio ambas clases de melaninas un aumento en las regiones cálidas.

De tal modo se explica la coloración blanca del vestido de invierno que en muchas formas de las zonas frías observamos: es una consecuencia del efecto del extremo frío, pero no de una disminución de la intensidad de la luz (v. gr. de la noche polar prolongada), como lo suponen algunos autores.

Una influencia análoga al frío, la tiene la sequía, como comprobó el autor por el estudio de aves africanas: gran sequedad del clima provoca una pigmentación más débil, explicándose de esta manera, por ejemplo, la coloración pálida de muchas especies de los desiertos.

Una segunda forma de pigmentos en las plumas está representada por los *lipocromas*, pigmentos intensamente rojos (*zooneritrinas*), o de las plumas amarillas (*zooxantinas*), los cuales se encuentran en las plumas en forma difusa, no de corpúsculos sólidos, como las melaninas. Se disuelven con facilidad en álcali, y también en alcohol, éter y otros narcóticos.

Al estudiar el problema, hasta qué grado los factores climatéricos, el frío y la sequía, influyen en los lipocromos alterándolas, el autor encontró que sólo en casos relativamente escasos era de observar una disminución de las zooxantinas

bajo el efecto del frío, y que las zooneritrinas eran más constantes todavía que aquéllas, sufriendo una reducción solamente en regiones de un frío extremo. Esta constancia de las zooneritrinas se manifiesta también para con la sequía, mientras que este factor ejerce sobre las zooxantinas un efecto evidentemente represivo. Era de observar que la disminución de las zooneritrinas en extrema sequía puede ser neutralizada por la influencia del calor, bajo la cual muchas especies de regiones extremadamente cálidas, si bien no todas, demuestran una tendencia para aumentar las zooneritrinas.

Los resultados de los estudios ponen por lo tanto en evidencia que cada uno de los pigmentos depende de un modo propio y típico de determinadas influencias climatológicas, siendo por consiguiente éstas las causas de las alteraciones cualitativas y cuantitativas de la pigmentación. Siendo ahora así que los caracteres raciales de las razas geográficas estriban en estas diferencias de la pigmentación, parece lógica la conclusión de que la mayoría de las razas geográficas de las aves no serán el producto de efectos de selección, sino que se habrán desarrollado bajo la influencia de factores climatéricos y como el producto de tales, tanto en épocas modernas, como en tiempos remotos. Naturalmente no queda completamente excluida con esto la selección como factor de cierta importancia para desarrollarse y conservarse propiedades cromáticas cuya posesión puede ser de ventaja para el ave.

Una cuestión más discute el autor al final de su trabajo interesante: la de la diferencia que existe entre aves estacionarias y migratorias en cuanto a su dependencia de factores climatéricos que podrían tender a una alteración de su coloración. Como ejemplos establece dos grupos de formas cuyo habitat se extendería desde el norte de Rusia hasta Norte-Africa. Los representantes del primer grupo serían aves estacionarias, los del otro migratorias. Sobre los habitantes de las mismas regiones de incubación actuarían entonces los siguientes factores térmicos:

a) Sobre el ave estacionaria:

En Rusia boreal:

veranos templados,
inviernos muy fríos;

en Europa central:

veranos cálidos,
inviernos fríos;

en Africa septentrional:

veranos muy cálidos,
inviernos cálidos;

b) Sobre el ave migratoria:

En Rusia boreal:

veranos templados,
inviernos muy cálidos (en Africa);

en Europa central:

veranos cálidos,
inviernos muy cálidos;

en Africa septentrional:

veranos muy cálidos,
inviernos cálidos o muy cálidos (1).

Salta a la vista que para el grupo (a) las diferencias de temperatura son mucho más considerables entre los 3 distritos supuestos, que para el grupo (b). Si es cierto que dentro del área de distribución de un grupo de formas las grandes diferencias climatéricas originan grandes diferencias de la coloración, las aves estacionarias deben producir más formas geográficas que las especies migratorias. Y estos sucede efectivamente, como lo prueban las observaciones de los ornitólogos. Puede constatarse pues, que las que varían más, son las aves

(1) Una parte de las especies que incuban en Africa boreal, pasa el invierno al sur de Sahara.

estacionarias, mostrando las migratorias esta particularidad en mucho menor grado, y tanto menor, cuanto más tarde llegan a la zona de la incubación. Sabiéndose que una forma migratoria suele abandonar su distrito de incubación tanto más temprano, cuanto más tarde llega allá, se puede concluir que una especie en general inclinará tanto menos a producir formas geográficas, cuanto menor tiempo permanece en el distrito de la incubación, conclusión que está confirmada por numerosas observaciones.

147. GÖTZ, WILHELM H. J.: Nomenklatorisches über palaearktische Vögel. — Verhdl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, München, Bd. XV, 1923, p. 321.

Sobre cuestiones de nomenclatura referentes a un cuervo y una cachila de la avifauna rusa.

148. GÖTZ, WILHELM H. J.: Eine nomenklatorische Frage von weiterer Bedeutung. — Zoologischer Anzeiger, 56, 1923, p. 189-191.

149. GÖTZ, WILHELM H. J.: Systematische Bemerkungen über einige deutsche Vögel. — Verhdl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, München, Bd. XV, 1922, p. 126-133.

El autor discute las razas de la *Urraca* europea en Francia y Alemania, llegando al resultado de que la *Pica pica galliae* Kleinschmidt, no se distingue en nada de la *Pica pica germanica* Brehm. En cuanto a la Ratona (Pájaro laucha) de Europa central, *Troglodytes troglodytes sylvestris* Brehm, el autor la considera idéntica a la raza típica. El Carpintero verde de Alemania, *Picus viridis*, según el autor, es diferente de la raza típica de Escandinavia.

150. GÖTZ, WILHELM H. J., JOHANSEN, H., und BERNHOF-OFA, A.: Frühjahrsbeobachtungen am Bodensee. — Mitteil. d. süddeutschen Vogelwarte, Stuttgart, 1922.

Algunas observaciones sobre la llegada de aves migratorias en las orillas del Lago Constanza en la primavera de 1922.

151. GRANVIK, HUGO: Contributions to the Knowledge of East African Ornithology. Birds collected by the Swedish Mount Elgon Expedition, 1920. — Journ. f. Ornithol., vol. 71, Suplemento, 1923, p. 1-280; con 10 láminas y 1 mapa geográfico.

152. GRISCOM, LUDLOW: Field Studies of the Anatidae of the Atlantic Coast. — The Auk (Lancaster, Pa.), vol. XXXIX, 1922, p. 530; vol. XL, 1923, p. 69-80.

En la primera parte de su trabajo sobre las Palmípedas Lamelirostrés norteamericanas (véase la Bibliografía ornitológica de 1922, en EL HORNERO, vol. III, N° 4, p. 439, n° 147), el autor había tratado las subfamilias de las *Mergulinae* y *Anatinae*. En esta segunda (y última) parte se estudian las subfamilias:

Fuligulinae, en los Estados Unidos (especialmente en los estados del este) representadas por 8 géneros: *Marila* (5), *Clangula* (2), *Charitonetta* (1), *Harelda* (1), *Histrionicus* (1), *Somateria* (2), *Oidemia* (3) y *Erismatura* (1) — (las cifras entre paréntesis indican el número de especies con que está representado el género respectivo);

Anserinae, con 3 géneros: *Chen* (2), *Anser* (1) y *Branta* (2);

Cygninae, con el único género de *Olor* (1).

153. GRISCOM, LUDLOW: Notes on *Donacobius*. — The Auk (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 214-217.

El autor sostiene, a base de estudios comparativos, la no-identidad de las especies *albovittatus* Lafr. et d'Orb. y *atricapillus* L., del género *Donacobius*, cuya diferencia se había puesto en duda. *D. albovittatus* es conocido sólo de Bolivia oriental. En cuanto a *D. atricapillus*, de esta especie, según la opinión del autor, deben distinguirse dos razas: *D. atricapillus atricapillus* (L.), con distribución desde el Paraguay y Brasil hasta Venezuela y las Guayanas, y *D. a. brachypterus* Madarász (antes considerada como especie independiente) que vive en las regiones bajas de Colombia central y septentrional y hasta el este de Panamá.

154. GRISCOM, LUDLOW: Birds of the New York City Region. — The American Museum of Natural History, Handbook Series N° 9, 1923, 400 pág.; con 6 láminas en colores, 30 figuras en el texto y 1 mapa geográfico.

El autor da una lista y descripción detallada de todas las especies de aves, hasta ahora observadas en la región de la ciudad de Nueva York, tanto de las estacionarias, como de aquellas que sólo como formas migratorias pasan por allí. Se toma especialmente en consideración el cambio en la composición de la avifauna, como es originado por la extensión cada vez más gigantesca que ha tomado la ciudad.

Por la descripción de las diferentes especies según sus caracteres más prominentes y mejor visibles, el autor facilita esencialmente al aficionado el reconocimiento de las aves en la naturaleza libre.

155. GOSS, ALFRED O.: The Black-crowned Night Herons of Sandy Neck. — The Auk (Lancaster, Pa.), vol. XL, 1923, p. 1-30, 191-214; 14 lám. fotográf.

«Black-crowned Night Heron» la «Garza nocturna de la cabeza negra» o «Bruja», es el nombre de la Zancuda *Nycticorax naevius*, la cual tanto en las playas del mar, como también en las orillas de lagos, pantanos, lagunas, etc. vive, y que sobre los pinos de «Sandy-Neck», una península formada por médanos de gran extensión en la bahía de Massachusetts (costa atlántica), forma una colonia muy grande, una de las más extensas que en los Estados Unidos se conoce.

El autor del presente trabajo ha visitado esta colonia repetidas veces, estudiando la vida, nidificación, etc., de las garzas. Contando el número de los nidos, comprobó que llegaba hasta más de 2500, repartidos sobre unos 850 árboles. Cada nido contenía unos 2-4 huevos, raras veces uno solo o hasta 5, o pichones respectivamente, lo que correspondía a un total de unos 1700 huevos y 4800 pichones. De los 2500 nidos estaban ocupados más o menos 2300, hecho del cual resulta que el número de las aves adultas que en la colonia vivían, no podía ser menor de unos 4600 animales. A éstos debían sumarse otros 100 más o menos, cuyo plumaje mostró que no se encontraban todavía en la edad de reproducirse y de nidificar. El número total de los individuos de la colonia de Sandy-Neck llegó por lo tanto aproximadamente a 9500, cifra que un mes más tarde indudablemente habrá pasado mucho los 10.000.

El tiempo de la incubación en que participan ambos sexos, es de 24 a 26 días.

La alimentación principal de la garza consiste en peces y otros animales que en el agua y en las orillas viven, excepción hecha de los animales conchíferos, pero casi nunca en materias vegetales. Los pichones son alimentados por los padres, introduciendo éstos en los primeros días en el pico anchamente abierto

de los pichones, una substancia líquida preparada en el buche o estómago del ave grande, una especie de «extracto de pescado»; más tarde les suministran camarones desmenuzados, y después de unas 3 semanas casi exclusivamente peces despedazados, hasta que los polluelos mismos empiezan a buscarse la comida.

Interesante es que los pichones, en momentos de un susto, por ejemplo al acercarse una persona al nido, vomitan la comida; pero se acostumbran muy pronto al hombre, como pudo observarlo el autor que diariamente visitó los nidos, tomando las avecillas con la mano, midiéndolas, etc., y ya no arrojaban el contenido de su buche o estómago.

Consistiendo, como queda dicho, la alimentación de la garza con preferencia en peces, el autor por observación y cálculo de la cantidad de los alimentos diarios llegó al resultado de que la colonia de Sandy-Neck consume unas 3-4 toneladas de pescado por día! Sin duda, con eso las garzas podrán causar a veces bastante daño a la pesquería, devorando grandes cantidades de arenques, sargos, alburnes y otros peces que se pescan para el mercado; pero a pesar de esto, los pescadores quieren mucho a las garzas y no las persiguen de ninguna manera, mientras que en cambio se enojan mucho, cuando alguna vez una manada de focas hace una intrusión en el distrito de la pesca!

El autor en el trabajo que va acompañado por una serie de muy lindas fotografías, especialmente de los estados juveniles de las garzas, describe detenidamente la evolución de los pichones, los cuales recién en el tercer año de su vida llegan a adquirir el plumaje definitivo del ave adulta.

156. GROSS, ALFRED C.: Véase FORBES, STEPHEN A.

157. GROTE, H.: Verbreitung der Vögel im Becken des oberen Irtysch. — Verhdl. d. Ornithol. Gesellsch. in Bayern, München, Bd XV, 1921/23, p. 359-382.

El presente trabajo es un estudio crítico, y en parte traducción, de una publicación del ornitólogo ruso G. Poljakow-Moscú, aparecida en 1915/16 como suplemento de la revista trimestral «Comunicaciones ornitológicas», dirigida por Poljakow, bajo el título: «Las colecciones ornitológicas de A. P. Velizhanin, de la cuenca del río Irtysh superior» (el trabajo original en ruso). Contiene una lista de 348 aves, cifra que corresponde al número total de las especies y formas que hasta ahora se conocen de la región precitada.

158. GROTE, HERMANN: Ueber einige Spechte von Adamaua. — Journal für Ornithologie (Berlín), vol. 71, 1923, p. 366-369.

Estudio de algunos Carpinteros africanos (de los Camerones, Senegal, Togó, Nilo blanco y Adamaua). Cítanse 4 formas de *Campothera punctuligera* (1 subespecie nueva), y 3 formas de *Dendropicos* (también con 1 nueva subespecie).

159. GRÜNBERGER, H.: Die Höhe des Vogelzuges und ihre Messung. — Berichte des Vereins Schlesischer Ornithologen (Neisse-Silesia), IX, 1923, p. 74-78.

Sobre la altura en la atmósfera en que vuelan las aves y efectúan sus migraciones, las indicaciones de muchos autores son muy exageradas, afirmando por ejemplo que las Rapaces vuelen entre 10.000 y 12.000 pies, las grullas entre 15.000 y 20.000 pies, etc., haciendo sus migraciones hasta en alturas más elevadas todavía. Ya por Lucanus fueron refutadas tales aseveraciones, haciendo subir dicho ornitólogo aves embalsamadas, mediante globos cautivos, hasta una altura de 1000 metros, constatando por este medio el límite de la visibilidad de las aves y evidenciando de tal manera, que el vuelo y la altura en que se verifican las migraciones, deben ser mucho más bajos que las indicaciones precitadas.

En cuanto a la determinación de la rapidez con que suelen volar las aves, el autor dice que el anteojo no puede utilizarse con tal objeto, pudiendo hacerse observaciones exactas tan sólo desde los aeroplanos, globos o aeronaves. Hasta ahora se han hecho relativamente pocas investigaciones de esta clase, pero de las cuales puede tomarse como cierto que las migraciones de las aves por regla común se hacen en alturas de menos de 1000 metros, siendo muy raros los vuelos en más de 1500 metros de altura. El ave vuela siempre a tal altura que no pierde de vista la tierra. Que sierras de relativamente poca altura presentan un obstáculo al vuelo, según el autor lo prueba el hecho de que su travesía se efectúa solamente por los pasos más bajos, opinión que, como es sabido, ha sido refutada por muchos buenos observadores.

(Compárese también el trabajo siguiente).

160. GUÉRIN, G.: La vitesse de vol des oiseaux et l'aviation. — Revue Française d'Ornithologie (París), XV, 1923, p. 74-79.

Los datos sobre la velocidad del vuelo de las aves que se encuentran publicados en la bibliografía ornitológica, varían muchísimo, afirmando por ejemplo un autor de una especie de golondrina que vuela con una velocidad de 300 km. por hora, mientras que otro autor no le atribuye más rapidez a la misma golondrina que de 60 km. La explicación de controversias tan sorprendentes debe buscarse en el hecho de que todas las noticias respectivas estaban basadas en observaciones o mejor tasaciones hechas desde el suelo y con alturas estimadas por la vista, en que se suponía el ave, procedimiento que naturalmente no puede dar resultados exactos. Hoy en día, debido a la aeronavegación, estamos en mejores condiciones para encarar el problema, y es asombroso cuán poco concordantes son los resultados de las observaciones hechas desde el aeroplano y de las del suelo. Ante todo se ha podido constatar que el ave que se cree perseguido por el aeroplano, puede aumentar considerablemente la rapidez del vuelo, llegando hasta una velocidad en la proporción de un tercio del vuelo « normal ». No se puede hablar por eso sencillamente de « la velocidad del vuelo » de un ave, sino con indicación de las condiciones especiales bajo las cuales se realiza el vuelo. (Nos parece posible que muchas de las diferencias antes mencionadas entre los datos registrados sobre velocidades, no se explicarán por errores en los cálculos sino por observaciones bajo distintas condiciones).

No obstante de disponer la ciencia moderna de un medio de estudio del problema en la forma del aeroplano, dicha cuestión siempre queda sumamente difícil de dilucidar, por la imposibilidad práctica de seguir en el aeroplano con velocidad no reducida todos los movimientos del ave, sus vueltas y virajes repentinos e incalculables, debiendo ser la velocidad no reducida del aeroplano el factor constante sobre cuya base se hacen todos los cálculos.

Si ya se ha llegado de veras a algún resultado positivo y satisfactorio en el estudio, mediante el aeroplano, de las velocidades del vuelo de las aves, no lo dice el autor.

(Compárese también el trabajo anterior).

161. GUÉRIN, G.: La Bondrée. — Revue Française d'Ornithologie (París), XV, 1923, p. 99-103.

Algunas observaciones sobre la « Bondrée » (*Pernis apivorus*), rapaz de Francia occidental que se alimenta principalmente de avispas y otros insectos, pero ocasionalmente también de bayas y otras frutas, capítulos de Compuestas y hojas.

162. GUÉRIN, G.: Sur une capture de *Chelidon rustica savignyi* (Steph.) en Vendée. — Revue Française d'Ornithologie (París), XV, 1923, p. 143-144.

Informe sobre una especie de golondrina, *Chelidon rustica savignyi* (Steph.), de coloración distinta de la normal, encontrada en la Vendée, donde la especie no se conocía hasta ahora.

163. GURNEY, J. H.: Bird Migration as observed on the East Coast of England. — The Ibis (Londres), ser. XI, vol. V, 1923, p. 573-603.

Algunas observaciones y descripciones de aves migrando, pero que no contribuyen en nada absolutamente para dilucidar el gran problema de las migraciones.

164. HAEUSLER, H. R.: Notes on the Habits of the North Island Kiwi (*Apteryx mantelli*). — The Emu (Melbourne), vol. XXII, 1923, Part 3, p. 175-179; con 3 dibujos.

El autor describe la conducta de dos Kiwis guardados en cautiverio, ocupándose de sus costumbres, su manera de buscar su comida y de comer, su modo de dormir, etc. Al buscar la comida que consiste principalmente en lombrices de tierra, no parece influir ni el sentido de la vista, ni el del olfato, sino única, o a lo menos preferentemente el del tacto, localizado en la punta del pico. Rastreando los gusanos y sacándolos de la tierra, el Kiwi revela gran habilidad y mayor paciencia todavía. Busca sus alimentos casi exclusivamente en la obscuridad, si bien los animales enjaulados del autor se acostumbraban paulatinamente a tomar comida (carne cruda o cocida y toda clase de desperdicios de la cocina) en plena luz del día.

La costumbre de preferir los lugares oscuros caracteriza al ave en cualquier situación. Asustado, por ejemplo, por algún ruido violento, la primera reacción es, quedarse completamente inmobilizado en la posición que en el momento ocupaba, aunque fuera la más incómoda que puede imaginarse, presentando la figura de un animal muerto y embalsamado; después de un buen rato parece reaccionar, e inmediatamente se dirige hacia un lugar oscuro en que parece sentirse más seguro. De su estado letárgico no le libra nada, ni un nuevo ruido, ni un contacto o golpe; sólo cuando se le alza del suelo, se mueve tratando de escapar a un refugio oscuro.

En la posición que el ave toma para el sueño, vuelve la cabeza hacia atrás poniendo el pico largo sobre el dorso, un poco lateralmente; en esta posición el cuerpo aparece como un fardo de lana, muy poco visible por la obscuridad, y debido a la coloración protectora que también de día difícilmente lo deja descubrir entre los pastos, malezas, troncos de árboles, etc.

165. HARMS, M.: Véase SARUDNY N.

166. HARRINGTON, ALICE B.: Observations on the Mockingbird at Dallas, Texas. — Bird-Lore (Harrisburg, Pa.), vol. XXV, 1923, p. 310-312.

Algunas observaciones sobre el «Mockingbird» (especie de *Mimus?*), especialmente sobre su costumbre de cantar volando, y de bailar en parejas, poniéndose uno frente al otro, saltando o ambos con los mismos pasos rítmicos al mismo tiempo, o primero el uno, luego el otro imitando los movimientos del compañero.

(Continuará)

Índice del volumen cuarto. — Quedará terminado en breve el índice analítico del volumen IV, el que será impreso y distribuido oportunamente a nuestros socios.